

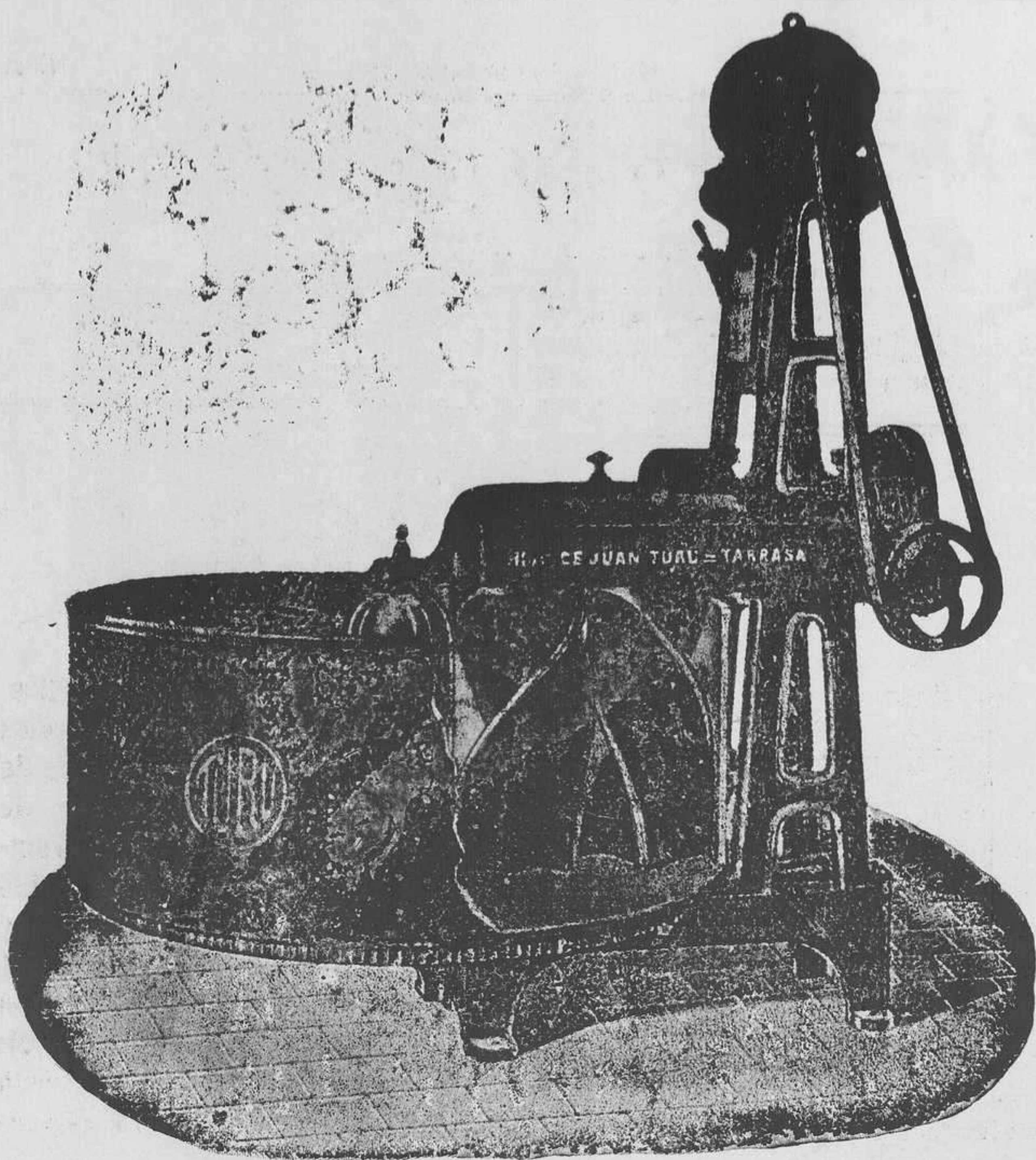
ſ A B C D E F G H I J K L M N O P Q R S T U V W X Y Z

a b c d e f g h i j k l m n o p q r s t u v w x y z

19 de Febrero de 1928.

35

Ets.



LA ESPIGA DE ORO

Panadería de BARTOLOMÉ MOYA

Todos los días se elabora pan francés, madrileño, español y mahonés de primera y segunda clase.

HAGA FRIO O CALOR LA MAQUINA QUE TIENE INSTALADA ESTA CASA TRABAJA EL PAN SUPERIOR.

Menorca Gráfica

Publicación Semanal Ilustrada

Dirección: Augusto Alvarez Bañón.
Redactor Jefe A. Casanovas Marqués
Redacción y Administración: Frailes 29

Suscripción: 1 peseta al mes
Número suelto: 35 céntimos

PESSIMISMO

Si mi espíritu fuere un espíritu de rápida plasticidad, ni en la zona más aislada de la subconsciencia de mi alma existieran reminiscencias de vanidades, porqué probablemente mi imaginación me condujera más lejos a manera de brioso corcel; pero el humano derecho, al considerar cómo único consejero áulico al derecho natural, a veces se desvía, haciendo que la inteligencia humana más potente, más deslumbradora, sea a penas—y permitidme el simil—como una esponja que se flota en el mar del humano pensamiento a merced de todas las corrientes y oleajes; como una blanca espuma que surca las regiones inmensas del azul celeste impulsado por fuertes vendavales, sin saber ni de donde viene, ni donde vá.

Absorto el pensamiento en meditaciones, termina por no inmiscuirse

en la realidad de ninguna de ellas, porque sí se piensa en Sócrates cuando supo apurar con energía de espartano la copa fatídica antes de emprender el viaje infinito, derrumbanse los preceptos de la sociedad que sienta su base en el egoismo; y yo que no soy supervivencia moral de aquel filósofo, combatiría aún con más energía el rumbo incierto del vivir absurdo de esta vida desprovista de los conocimientos más rudimentarios.

Soy pesimista, porqué observo el desarrollo de un mundo en que la vida, cual música plañidera, al propio tiempo que les estector agónico, es llanto de cuervos que acuden a emborracharse en el festín de la inconsciencia.

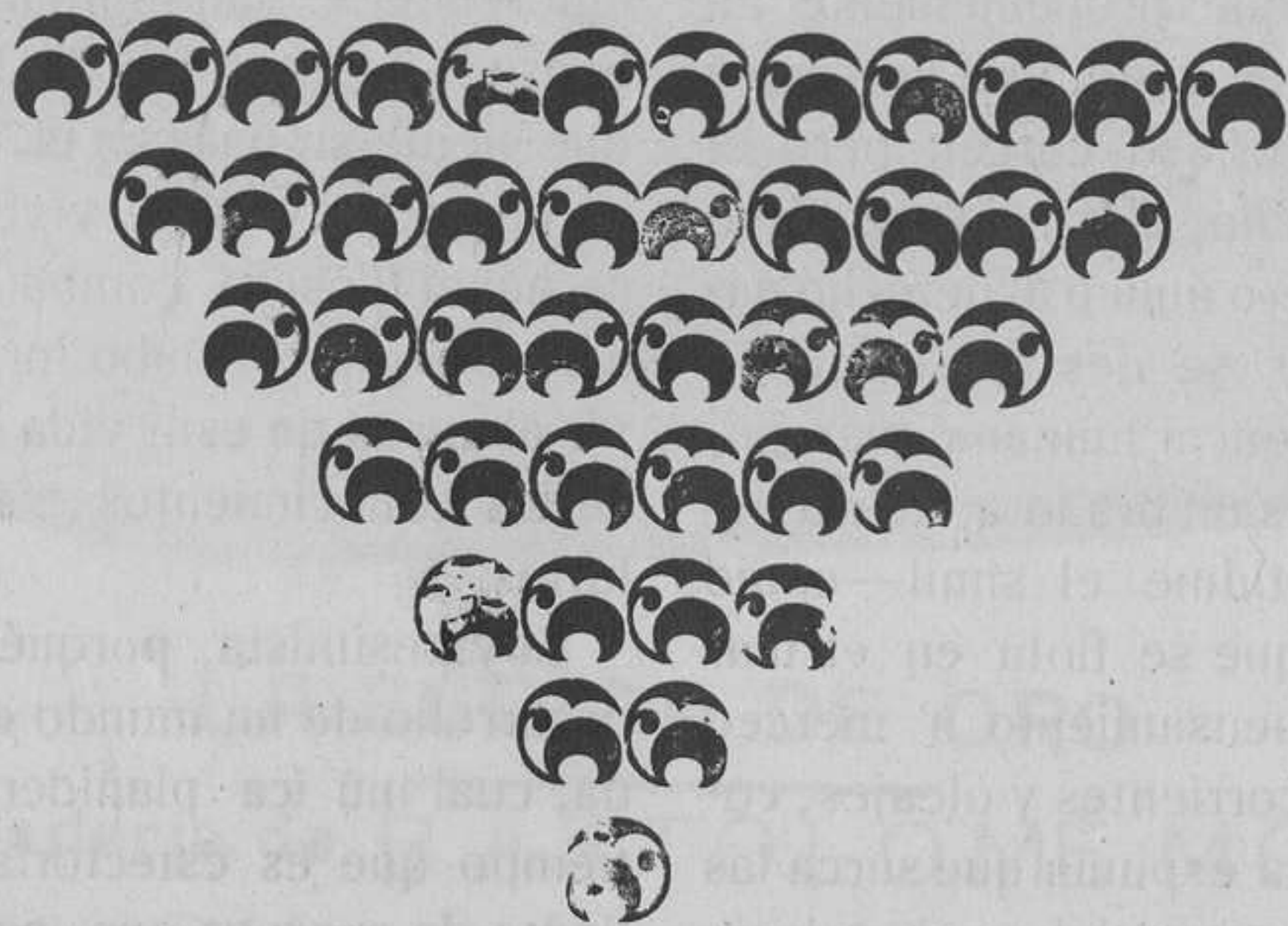
Y es, porqué la humanidad se guía de sus enemigos fiebre y prisa, de la fiebre, al sumergirse en la qui-

mera; y de la prisa, porqué realiza esfuerzos superiores a sus energías, y esta prisa acuciada por la fiebre, nos hace ver la vida solo con sus cantos de alondras, con sus pristinas claridades, con sus blancas gotas de rocío y con sus plácidos despertares.

¿Es esto una crítica? Lo es, pero libre, plena de esperanzas y no esperanzas escuálidas y vagabundas, esperanzas desesperadas, esperanzas estigmatizadas por el vivir a hurto del análisis de las cosas y de los seres.

Recordemos nuestros clásicos Gracian, Saavedra Fajardo, Fray Luís de León, recordemos nuestros mártires, Santa Teresa de Jesús y la heroína de Aragón; recordemos la tantas veces reiterada tradición, y observaremos que en todos los órdenes de la vida es preferible el mito alentador de las Utopias al mito quimérico de las Arcádias.

Zelev.



LA LIBERTAD DE LA MUJER

Mujer; bella palabra consagrada por la hermosura, luciernaga que resplandece en las oscuridades, pupilas que se dilatan a lo infinito, miel sabrosa y fruta del cercado ajeno objeto de las codicias del hombre. A medida del aumento de vuestros deseos a una mal llamada libertad, se os confiere un paso más a la corrupción.

¿A que es debido? Sencilla es la respuesta.

Si la Historia es fiel, la tradición que la crea, nos marca un sendero seguido por el sexo débil, que en primer término le denigra, más tarde le equipara a la mercancía, después va considerándole como persona, últimamente se le quiere conceder una libertad ilusa y temeraria, mañana si así se sigue, será siempre una mancha.

Pero aquí solamente nos interesa la libertad de la mujer en el presente y futuro.

Si este siglo que vivimos se quiere considerar comprendido dentro de los periodos de la civilización, necesario es aprovechar lo que aún resta de él para deshacer lo hecho; porque mal entendemos por libertad la acción libre para ejercer funciones, desarrollar inteligencias y malgastar vidas por el sendero del vicio.

¿Para qué conceder derechos accesorios negando los principales?

¿Para qué los ciudadanos sin gozar los correspondientes a la persona?

Los Estados modernos, van por día aumentando derechos a la mujer; hoy el de ser elector, mañana el de elegible, ahora el ejercicio de funciones administrativas, después la representación de cargos políticos; pero hasta ahora, no se vislumbra un rayo de esperanza sobre la verdadera libertad de la mujer.

Que no es libertad la pérdida de la administración de su patrimonio por el cambio de estado, ni la de la patria potestad por la existencia del marido; ni es libertad la falta de acción ante el hombre celoso e incongruente que le domina y al que tiene que sujetarse por viejos prejuicios que la tradición nos marca.

¡Pobre mujer! Si tienes la debilidad de predicar igualdad en el amor, un bajo concepto das a formar que se cierne sobre tí como nube que se dispersa, haciendo que retroceda tu calidad de persona a las más oscuras tinieblas, denigrándote aún más que lo hizo aquel bárbaro romano que ni respetar supo las entrañas de su madre, y ya en este estado, adquieres plena libertad por el camino del vicio, libertad que ha de servir de orgía al bruto, placer que te induce a la pérdida de toda consideración.

Pero ésta es la verdadera libertad

de la mujer. ¿Porqué a la mujer honrada no se le deja obrar por su propia acción, variando este modo de pensar en el hombre? ¿Porqué el hombre no rectifica en su difamado juicio dejando libre acción a la mujer antes de ser considerada como ante societario?

Unamos los derechos ciudadanos que las modernas teorías liberales van concediendo a la mujer, con esta otra libertad más liberal y más

justa, y encontraremos en el futuro esa igualdad tan deseada entre los sexos; igualdad, que ha de alcanzar a la libre acción y a equiparar juicios que de los actos de toda persona se formen sin distinguir para nada la calidad de ella, que tampoco sabemos positivamente si el pecado fué cometido por Adán o Eva, e igualmente fueron juzgados.

A. Alvarez Bañón.

NOTA

Del Excmo. Sr. Gobernador Civil de la provincia nuestro particular y distinguido amigo, Don Pedro Llosas Badía, hemos recibido las bases de los Concursos Nacionales de Escultura, Literatura, Música, y Gravado y Arte decorativo, convocado para 1928, por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes.

Menorca Gráfica Agradece el envío al Excmo. Sr. Don Pedro Llosas Badía, y con mucho gusto reitera de nuevo a dicho Sr. su afecto y consideración especial.

Desengany

Sent una gran anyoransa
sa tristesa ja m' eufega
des' que perdút s' esperança
de mai mes tornarte veura.

Sa vida ja se m' acaba
tot per mí, ja está ben mort
ja no m' alegran guiterras
ni hi ha res que me conort.

Per aixó si qualche dia
te venen de mí els recorts
pensa que ja no tench vida
i qu' entre 'ls dos ja hi ha la mort.

B. Martorell Abram.

NOTA.— Esperamos de la buena interpretación de los lectores comprendan los errores debidos a faltas de imprenta en las poesías escritas en mallorquín.

PÁGINA DE ALBUM

A ANARDA

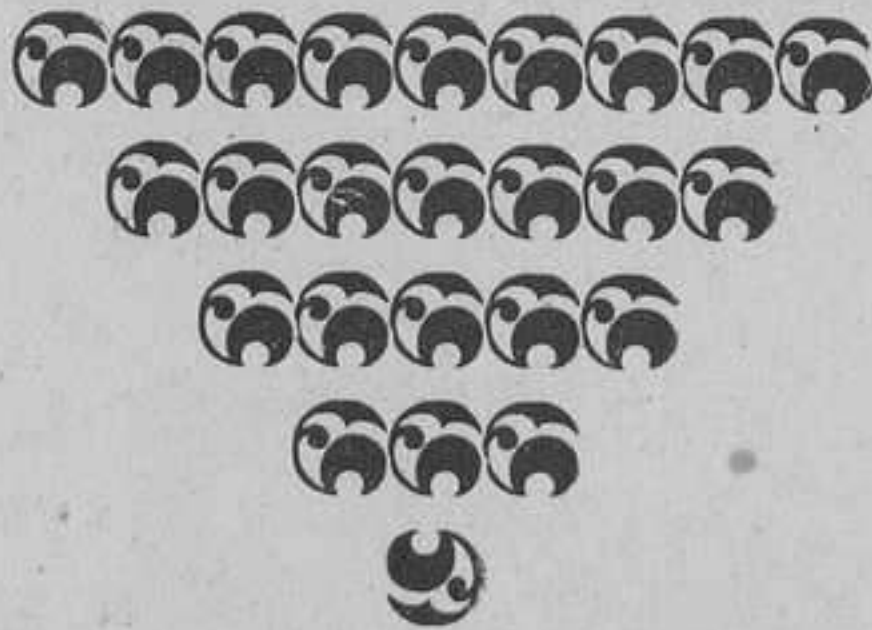
¡Oh, rompa ya el cielo el dolor mío
y salga deste pecho desatado;
que sufrir los rigores del callado
no cabe en lo que siento, aunque por-
fío...!

De obedecerte, Anarda, desconfío;
muero de confusión desesperado:
ni quieres que sea tuyo mi cuidado
ni dejas que yo tenga mi albedrío.

Mas ya tanto la pena me maltrata
que vence al sufrimiento; ya no espero
vivir alegre; el llanto se desata.

Y otra vez de la pena desespero;
pues si me quejo, tu rigor me mata,
y si callo mi mal, dos veces muero.

Infante Don Carlos de Austria.



CARNAVAL

Escena de Carnaval, en un casino, a la moda. Carnaval aristocrático, sin caretas, sin grotescos mascarones, sin aspecto de locura y de orgía, tal como lo ha transformado la sociedad elegante. Pero Carnaval al fin, porque es ficción, afán loco de olvidar, de adormecer el corazón entre el bullicio y el estrépito.

Color, luz, brillar de pedrería, centelleo de pupilas, policromía de confetti y serpentinas, muecas estúpidas de danzas salvajes, frivolidad.

Las bombillas eléctricas, vistas al través de la atmósfera densa, remedan el rutilante parpadeo de innumerables estrellas.

Los violines malgastan el tesoro de su armonía interpretando composiciones banales y huérfanas de melodía entre el estrépito malsonante del jazzband.

Las parejas, enlazadas, aseteándose con los dardos de sus frases mordaces e ingeniosas danzan desenfrenadamente. Hasta cuando se habla del amor son las palabras ligeras, desenvueltas, las frases huecas y sin asomos de sentimentalismo, el gesto picaresco y burlón.

Todo banal, todo frívolo, todo ficticio. Desde el carmin que ensangrienta los labios y el rimmel que deja en los ojos sombras ardientes hasta las carcajadas, producto de una alegría falsa, y que confunden

su estridencia con la gran carcajada del jazz-band.

Olvidada de sus penas y, ganada por el ambiente saturado de alegría y jolgorio, una linda muchacha de boca diminuta y ojos inmensos, ríe y se revuelve bulliciosa. De pronto, entre las parejas que revolotean aturdidamente, una llama su atención. La sigue con la vista, palidece y se lleva la mano al corazón, que se deja sentir al fin, a despecho del estruendo. Y sobre los ojos inmensos, una lágrima pone su velo de cristal. Tras ella afluyen otras y pugnan por salir, poniendo una nota de contraste en el ambiente.

Pero, de pronto, las notas de un charlestón se levantan alocadas, repiquetea el jazz-band, desenfrenadamente, con horrisono estrépito y los bailarines se retuercen en contorsiones espantosas. Alguien solicita de la joven el honor de trenzar con ella salvajes piruetas. Entonces el corazón que quiso hablar enmudece, atontado, se enjugan las lágrimas rápidamente y en la diminuta boca tiembla una estrepitosa carcajada.



Al ver que ya no gustan las gentes (salvo una parte cada vez más pequeña del vulgo) de cubrirse el rostro con un horrible cartón y correr alocados por las calles dando

bromas estúpidas, oímos preguntar con alarma: ¿Se vá el Carnaval? Otros aseguran que se extingue, agoniza ya.

Sin embargo, no desaparecerá nunca en absoluto, Quedará su espi-

rítu mientras haya personas que tras una falsa careta de alegría escondan sus penas y sepan ocultar un gesto de amargura tras el cascabeleo de una carcajada.

M.^a Magdalena Riutort Villalonga.

DE LOS VIEJOS FEUDOS CASTELLANOS

POESIA

Continuación.

Y jocosos los bufones presintiendo de su dueño el arrebató y crueldad no reprimen ni sujetan su maldad; lentamente en el salón se van metiendo como lobos que el ocico relamiendo se estuviesen a la vista del manjar: y se pisan y se pegan por pasar y beber el rico vino delicioso que el instinto de su dueño malicioso les ofrece cuando acaban de llegar.

Y por fin embrutecidos, mareados, los muñecos de percal y cascabeles se retuercen cual cachorros de lebreles en la cuadra del castillo desatados; entre tanto con los ojos espantados, la doncella casi ya desvanecida, en espasmo de miedo retorcida, los contempla como fieras rabiosas revueltos entre las baldosas de la estancia maldecida.....

VI

La austera y grave figura del anciano sobre el dintel de la puerta apareció y su mortecina mirada se fijó sobre el cuerpo de su hija desmayado; a su verdugo contempló allí sentado brillante la pupila vengativa.... De los enanos vió la torva comitiva esperando el momento convenido,

entre su Señor y ellos decidido
para consumir la acometida.

¡Padre...! exclama con arrobo y embeleso
la infeliz doncella reaccionando
¡Hija...! dice el padre y avanzando
quiere acariciarla con un beso.....
Más sin adelantar un paso queda preso
entre la vil gente de mesnada
mientras con satánica carcajada
dice el impío Señor con aspereza:
¡Haced de la doncella vuestra presa
que así mi honrilla quedará vengada...!

Ruge la tempestad embravecida
su tetrico cantar entre las ramas;
como cinta de plata entre las llamas
brilla en la cristalera de cornisa
que alumbra el resplandor que ya agoniza;
con paso vacilante un atalaya
recorre bajo el arco la muralla.
Entre tanto la alborada va asomando
y la alta torre cincelada va besando
y enrojece el confín hasta la playa.

Y como venganza cruel, despiadada,
con lubricidad viscosa y repugnante
ante las mancilladas canes del infante
de la doncella se apodera la mesnada,
pues el Señor que tiene en feudo la pernada
obstenta como brillo en sus blasones
el atropellar cruel los corazones
del que osado defiende su albedrío
despreciando al feudo, al señor y señorío
que invoca como Ley torpes razones.

Un rato después, abandonado, yace en el suelo
el profanado cuerpo de la doncella,
apaga su pálida luz la última estrella

en la argentada bóveda del cielo.
Muerto también con frialdad de hielo
el viejo infanzón yace tendido
mientras dice más que con voz con un aullido
el altivo Señor a su mesnada
que de su obra parece avergonzada:
¡Llevadlos al muladar de mi Castillo...!

.
.

Ya por fortuna hoy no queda nada
del viejo feudalismo de Castilla,
se yergue como rama sin semilla
sobre granítica roca plateada
torre que en su día fué almenada
de algún castillo que ostentó blasones
sobre la piedra de sus murallones,
hoy ya agrietados, derrumbados
en las laderas de los cerros escarpados
donde el eco resuena aun en maldiciones.

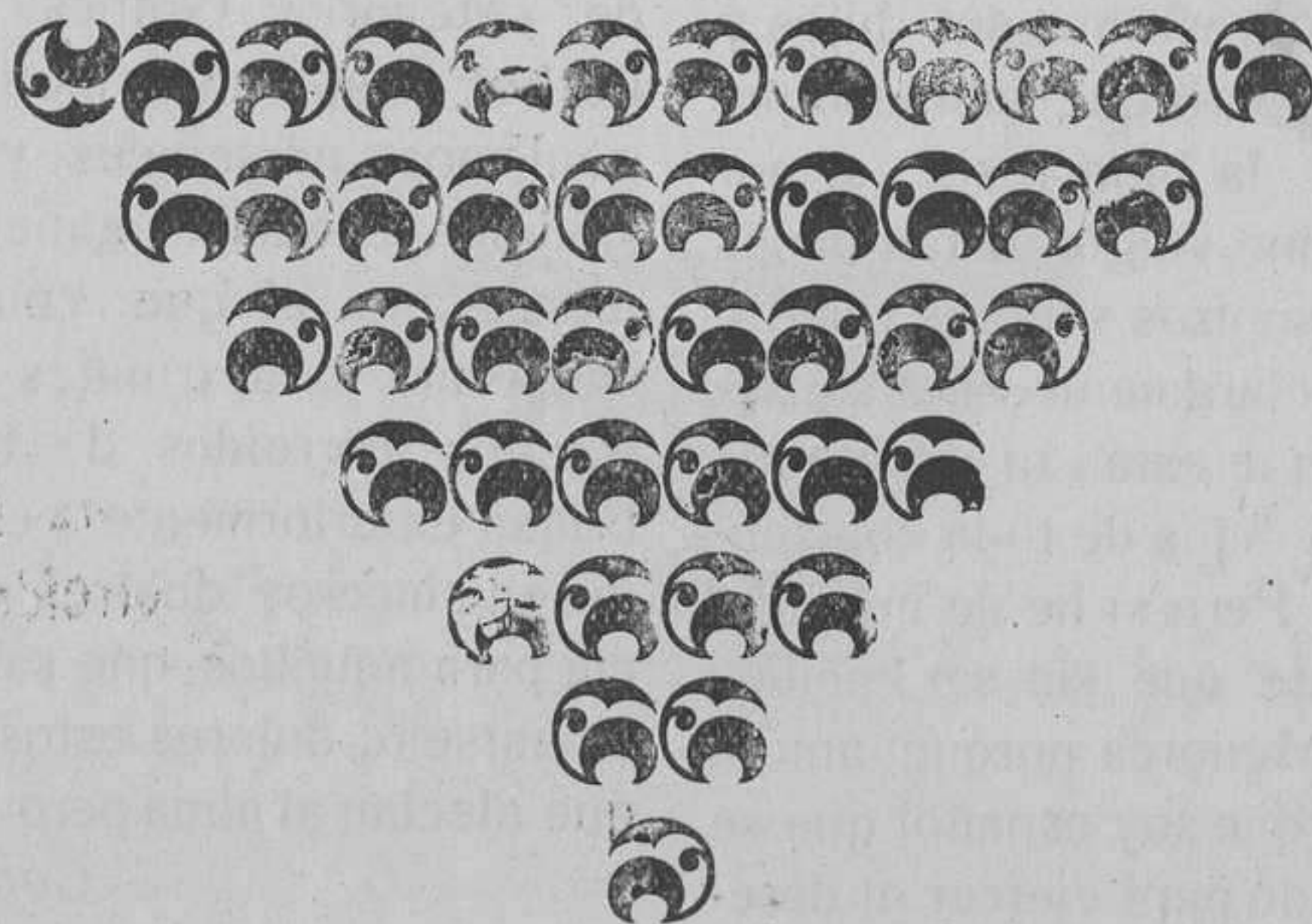
FRANCISCO POU MORAGUES.

LIQUIDACIÓN VERDAD, la encontrarán en

La Confianza

PRUEBEN DE VISITAR DICHA CASA Y SE CON-
VENCERÁN. TODOS LOS GÉNEROS MÁS BARATOS
QUE EN FACTURA. Hannover 38, MAHÓN

DISPONIBLE



HAY MAL DE FONDO

Por D. Augusto Alvarez Bañón, como director de esta revista y comofuncionario del Estado.

Guiado siempre de las más benévolas y justas aspiraciones he procurado dar vida a esta revista que tan bien fué y es acogida fuera de Menorca, pero que en la isla muchos elementos la combaten infundadamente. Y como quiera que nuestros lectores estarán notando decadencia puesto que hemos recortado un poco los gastos para que no pueda triunfar la desidia que nos persigue, creo también llegado el momento de explicar razonadamente y con toda imparcialidad y justicia cuanto viene ocurriendo, siendo responsable esta Dirección de cuanto se manifieste ya que todo ello ha de responder a la verdad, aunque esta verdad duela como en el caso presente.

He de comenzar diciendo que no soy menorquín, que no propago tampoco la idea de querer para Menorca más progreso que sus hijos y Autoridades, pero que tampoco me encubro en la hipocresía y por ende que no me valgo de tan malos artifices como otros señores que iré enumerando claramente, para conseguir objetos que están fuera de toda norma legal y lejos de toda conciencia honrada. Pero si he de manifestar claramente que sin ser menorquín amo a Menorca porque amo a España y porque soy español que se cree capacitado para ejercer el dere-

cho de ciudadanía y para defender a su patria siquiera sea en un apartado rincón, de las larvas que le corroen y que es necesario cortar a todo trance.

El hecho de no ser menorquín hizome en un principio tropezar con todos los inconvenientes que esta tierra tan hermosa ofrece por su carácter a los que como yo consideran como extraño; pero apoyado por valiosos elementos de la isla, fuí venciendo estas pequeñas dificultades y adquiriendo amistades sinceras a las que he correspondido con la nobleza que caracteriza todos mis actos; los cuales van desligados siempre de la hipocresía porque entiendo que esta hipocresía solo proporciona triunfos momentáneos de efecto entre los inconscientes e ignorantes solamente,

Así se deslizaba tranquila la vida de «Menorca Gráfica» hasta que hechos inesperados motivaron antagonismos personales y como casi siempre sucede, es aquel que noblemente obra al que convierten en sarcasmo para triunfos inusitados, triunfos corroídos de maldad que brillan exteriormente pero que producen sinceros dolores de conciencia para aquellos que saben proporcionárselo; dolores estos recónditos que afectan al alma pero que son do-

Continuará.

TUS OJOS

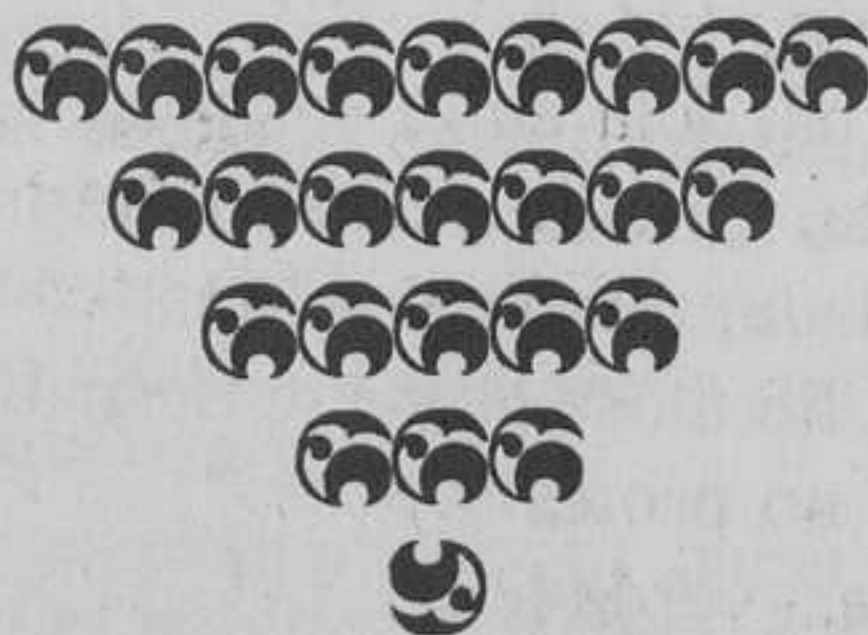
Ni tu frente, ni tu cuello,
ni tus lindos labios rojos,
ni tu divino cabello
me esclavizan, ángel bello;
lo que adoro son ¡tus ojos!

Parece que agradecidos,
por ver si mi ardor se calma,
me cuentan adormecidos
los secretos, que escondidos
lleva su dueño en el alma.

No há mucho que repetían
tus labios un--"no"-- temblando;
pues bien, tus labios mentían,
y tus ojos me decían,
¡que tú me estabas amando!

Sin hacer caso a tu boca,
adorando me verás
tus ojos con ansia loca,
que tu boca se equivoca,
pero tus ojos... ¡jamás!

Ramón Rodríguez Correu.



El Buen fondo de Cristina

POR MARGARITA NAVARRO.

Continuación

en cariñosa despedida, díjole Julia a su amiga con divertida malicia, pero fingiendo la más completa sencillez.

—Cristina, ¿no te quejabas de que nadie te podía acompañar mañana a casa de aquellas pobres mujeres? Pues mira, pídele a Felipe que te acompañe.

Quedáronse los dos suspensos, un poco embarazados ante la propuesta inesperada y la perspectiva de estar los dos solos con sus recuerdos, sin un tercero que distrajera sus pensamientos, ni desviara sus miradas.

—Cristina,—preguntó el dulcemente, mirándola con sus ojos respetuosos,—¿me harás el honor de permitirme que te acompañe?

Sonrió ella y respondió:

—Si no te causa molestia?

—¿Que ha de causarme? Bien sabes tú que no.

Pués entonces está convenido. ¿Me vendrás a buscar?

—Sí, ¿a que hora quieres?

A las cinco, ¿te va bien?

—Me van bien todas, teniendo que ir contigo.

Sonrojóse la moza y le dijo:

—Así pues hasta mañana a las cinco. Adios.

—Adios.

Y tras la puerta cerrada, las dos amigas quedáronse solas.

—¿Por que has hecho eso, Julia?

—Pues para que hagas la prueba y veas si es bueno y tiene corazón o no.

—¿Y a mí que me importa?

Sonrió Julia y estrechándola entre sus brazos murmuró mimosa.

—¿Que no te importa, Cristinita, que no te importa? ¡Vamos, chiquilla! Y no finjas estar enfadada, que no lo estás.

Ruborizóse la rubita hermosa al verse descubierta, y, abandonándose a la caricia de su amiga, no protestó.

—Quien calla otorga, ¿verdad?

—Sí, sí—murmuró Cristina, escondiéndose en los brazos amigos, sonriendo sus labios y brillando indiscretos sus dorados ojos...

El corazón de Cristina latía descompasado, cuando al lado de Felipe subía la desvencijada escalera del hogar de las pobres mujeres. ¿Que conducta seguiría el mozo? ¿Demostraría buen corazón o por el contrario, indiferencia y egoísmo? Estaba ansiosa, deseando poder contestar a esta pregunta, anhelando que fuera cierto lo que de él dijera su amiga. ¡Que bella cosa sería que fuera bueno y piadoso y ser amada de él! ¿La quería Felipe todavía? ¿La negativa que un día le diera, habría matado el amor que por ella sentía? ¡No, imposible! Y al contestarse así interiormente en su monólogo mudo, sonrióse la niña, feliz por la certidumbre que sentía de que Felipe, el mozo a quien desdeñó en un día no muy lejano, la amaba todavía.

—¿Es aquí?—Preguntó Felipe, al ver que se paraba ante la viejísima puerta.

—Si, aquí es.

Y como se hallaba entornada, empujóle el muchacho, entrando en la mísera vivienda precedido de Cristina.

Y un momento después, escuchaba la niña, maravillada, el hablar cariñoso y dulce de Felipe, que consolaba y animaba a la anciana y a la niña con un tacto y una caridad maravillosa. Y ella que estaba acostumbrada a oírlo hablar azorado y torpe, asombróse ante su elocuencia discreta y cariñosa, ante sus acertadas frases y ante las suaves entonaciones de su voz cálida y dulce.

Estuvieron más de una hora en la mísera habitación, sentada Cristina en una silla y Felipe, con diferente despreocupación a los pies de la cama de la viejecita, a la que distraía contándole mil cosas con su charla seria y discreta que amenizaba el encanto de su voz sonora y agradable. Y cuando la enferma contóle su historia, que él sabía ya por Cristina, escuchóla el mozo atentamente, como si le fuera desconocida, y, cuando algún pasaje triste de ella ponía lágrimas en los ojos de la narradora, sabía animarla con una frase oportuna, con una caricia en sus manos pálidas, que sobre la colcha descansaban inertes, o bien, solamente, mirándola con sus pupilas azules comprensivas y piadosas.

Levantáronse por fin los dos jóvenes y se despidieron cariñosos de ambas mujeres, prometiendo volver en breve.

Bajaron en silencio la escalera, ofreciendo Felipe su mano a Cristina para evitar que tropezara.

Y en aquel descenso, abandonando su manita en la mano grande y fuerte de él, sintió la mocita una emoción muy profunda y comprendió, con un repique de campanillas de gloria en su corazón, que amaba a Felipe con toda su alma, porque era bueno, noble y tenía un corazón piadoso y caritativo, y que si él hablaba, volviendo a hacerle la petición que no ha mucho le hiciera, accedería ella orgullosa y feliz.

Salieron a la calle, sin soltar el su mano, ni hacer ella nada por retirarla.

—¡Cuanta miseria hay en el mundo, Cristina,—dijo él—¡Y pensar que hay tantos que tiran el dinero en necios caprichos, cuando podrían aliviar tanta desgracia!

Continuará.

TODOS FUMAN

MI PAPEL

por su calidad y precio, siendo el primero y

UNICO ESTUCHE

que por dedicar sus cubiertas a publicidad puede ofrecer al público sin desmerecer su clase

100 HOJAS

y una artística fototipia al final, por

10 CENTIMOS

Vida usted siempre "MI PAPEL"

LE PRINTEMS

Sastreria

Carlos III, 2 y Hannover, 1

MAHÓN

Lo más selecto en la moda. Confección esmeradísima de toda clase de prendas para caballero.

Talleres Ciudadela calle Conquistador, 87.- Alayor, calle Reina, 43

GRANDES ALMACENES SUCURSAL TERRÉS

Los más importantes de la Isla

Pañería Laneria Sederia Lenceria Algodones

Novedades Perfumeria Géneros de punto

Paraguas etc. etc.

MAHÓN

Establecimiento Tipográfico

MENORCA GRAFICA

DE

Augusto Alvarez Bañón



En éste moderno Establecimiento se confeccionan toda clase de trabajos del ramo de tipografía, cartas y sobres comerciales, memorandums, listines, estados, facturas, esquelas, recordatorios, tarjetas de visita, etc. etc.

¿Donde se hacen los trabajos más económicamente?

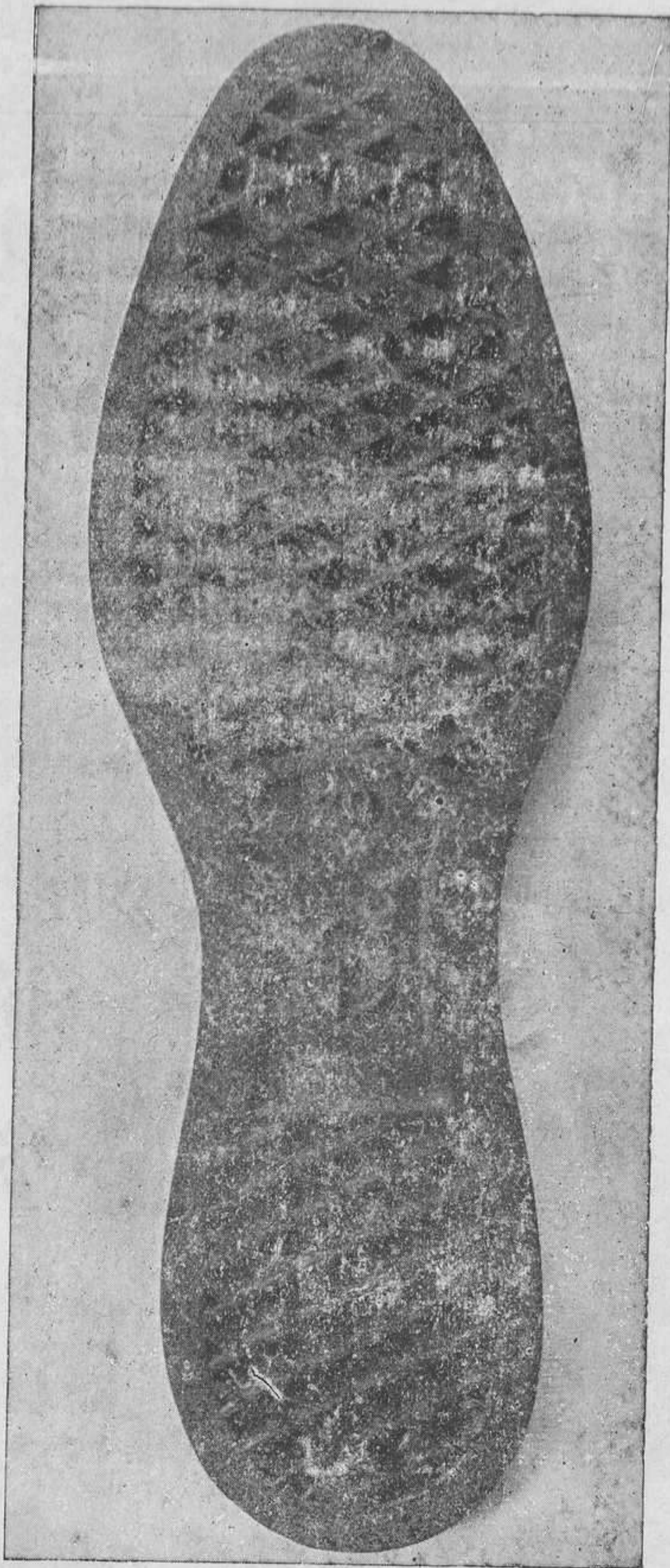
Calle de los Frailes 28

M. HON

NOTA:

Las esquelas de defunción que se impriman en éste establecimiento se insertarán en Menorca Gráfica por la mitad del precio corriente.





Fábrica
de
Calzados
y
Alpargatas
con piso
de
Coma



San Manuel 4 y 24
MAHO.

DIBUJO REGISTRADO
J. Codina Villalonga

Tip. Menorca Gráfica